

# el tejido de la brisa

NUEVOS ASEDIOS A LA OBRA DE MARVEL MORENO Y GERMÁN ESPINOSA

MERCEDES ORTEGA GONZÁLEZ-RUBIO  
Y ORLANDO ARAÚJO FONTALVO  
(COMPILADORES)





## **EL TEJIDO DE LA BRISA**

Nuevos asedios a la obra  
de Marvel Moreno y Germán Espinosa



## **EL TEJIDO DE LA BRISA**

Nuevos asedios a la obra  
de Marvel Moreno y Germán Espinosa

MERCEDES ORTEGA GONZÁLEZ-RUBIO  
ORLANDO ARAÚJO FONTALVO  
(Compiladores)

Ramón Illán Bacca • Juan Manuel Cuartas Restrepo • Lyda Vega Castro  
• Mercedes Ortega González-Rubio • Nadia Celis Salgado •  
Adriana Rosas Consuegra • Mónica Milena Lázaro De la Hoz • Eliana Díaz Muñoz  
• Alejandra Olarte • Alejandra María Toro Murillo • Sebastián Pineda Buitrago •  
Teresa Quesada Magaud • Helena Quesada Gutiérrez •  
Carmen Elisa Acosta Peñaloza • Orlando Araújo Fontalvo  
• Juan Moreno Blanco • Manuel Silva Rodríguez •  
César Valencia Solanilla • Diana Hernández Suárez • Guillermo Tedio

Área metropolitana  
de Barranquilla (COLOMBIA), 2017

 **UNIVERSIDAD  
DEL NORTE**  
Editorial

El tejido de brisa : Nuevos asedios a la obra de Marvel Moreno y Germán Espinosa / Mercedes Ortega González-Rubio, Orlando Araújo Fontalvo, Compiladores. -- Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2017.

359 p. ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas en cada capítulo.

ISBN 978-958-741-849-1 (impreso)

ISBN 978-958-741-850-7 (PDF)

ISBN 978-958-741-851-4 (ePub)

1. Moreno, Marvel-Crítica e interpretación. 2. Espinosa, Germán-Crítica e interpretación. 3. Novela colombiana-Historia y crítica. I. Ortega González-Rubio, Mercedes. II. Araújo Fontalvo, Orlando. III. Tit.

(Co863.4409 T253 ed. 23) (CO-BrUNB)



*Vigilada Mineducación*

[www.uninorte.edu.co](http://www.uninorte.edu.co)

Km 5, vía a Puerto Colombia, A.A. 1569

Área metropolitana de Barranquilla (Colombia)

© 2017, Universidad del Norte

Mercedes Ortega González-Rubio, Orlando Araújo Fontalvo, Ramón Illán Bacca,  
Juan Manuel Cuartas Restrepo, Lyda Vega Castro, Nadia Celis Salgado, Adriana Rosas Consuegra,  
Mónica Milena Lázaro De la Hoz, Eliana Díaz Muñoz, Alejandra Olarte,  
Alejandra María Toro Murillo, Sebastián Pineda Buitrago, Teresa Quesada Magaud,  
Helena Quesada Gutiérrez, Carmen Elisa Acosta Peñaloza, Juan Moreno Blanco,  
Manuel Silva Rodríguez, César Valencia Solanilla, Diana Hernández Suárez, Guillermo Tedio.

*Coordinación editorial*

Zoila Sotomayor O.

*Diseño de portada*

Joaquín Camargo

*Ilustración de portada*

Rodrigo Mendoza Cortissoz

*Diseño y diagramación*

Munir Kharfan de los Reyes

*Corrección de textos*

Eduardo Franco

Impreso y hecho en Colombia

La Imprenta Editores (Bogotá)

*Printed and made in Colombia*

© Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio reprográfico, fónico o informático así como su transmisión por cualquier medio mecánico o electrónico, fotocopias, microfilm, *offset*, mimeográfico u otros sin autorización previa y escrita de los titulares del copyright. La violación de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

*P* Para Henar Lanza





# CONTENIDO

PRESENTACIÓN..... xi

## I.

### Marvel Moreno

MARVEL LUZ..... 3

Ramón Illán Bacca

EL TIEMPO DE LAS AMAZONAS,  
DE MARVEL MORENO, O EL DUELO DE SÍ..... 12

Juan Manuel Cuartas Restrepo

EL TIEMPO DE LAS AMAZONAS  
O EL DIARIO DELATOR: NOTAS EN TORNO A UNA ESCRITURA SUBVERSIVA..... 27

Lyda Vega Castro

FEMINIDADES TRASTORNADAS:  
LAS AMAZONAS AL DESCUBIERTO..... 40

Mercedes Ortega González-Rubio

VIOLENCIA ÍNTIMA Y PODER EN EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS..... 71

Nadia Celis Salgado

EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS, DE MARVEL MORENO,  
BAJO LA MIRADA DEL BILDUNGSROMAN: ESCRITURA DE CONSTRUCCIÓN  
DE IDENTIDAD..... 102

Adriana Rosas Consuegra

DEL SUPERYÓ, LO SIMBÓLICO Y LA RELACIÓN DE LOS SUJETOS  
CON LA CIUDAD DE *EN DICIEMBRE LLEGABAN LAS BRISAS*. . . . . 129

Mónica Milena Lázaro De la Hoz

SER EL OTRO ABISMAL: LAS MUJERES NEGRAS EN LA NARRATIVA  
DE MARVEL MORENO Y EN LA CRÍTICA DE SU OBRA . . . . . 141

Eliana Díaz Muñoz

MUJERES INQUISITIVAS: VOZ NARRATIVA Y OSCILACIÓN IMAGINANTE  
EN TRES CUENTOS DE MARVEL MORENO . . . . . 156

Alejandra Olarte

EL EROTISMO EN LA CUENTÍSTICA DE MARVEL MORENO . . . . . 182

Alejandra María Toro Murillo

II.

Germán Espinosa

UN NOVELISTA DE IDEAS: ENSAYO Y AUTOBIOGRAFÍA  
EN LA OBRA DE GERMÁN ESPINOSA . . . . . 215

Sebastián Pineda Buitrago

MEMORIA, TRADICIÓN ORAL Y CARNAVAL  
EN LA OBRA *LOS CORTEJOS DEL DIABLO*, DE GERMÁN ESPINOSA. . . . . 235

Teresa Quesada Magaud y Helena Quesada Gutiérrez

“LAS HISTORIAS SON SIEMPRE LAS MISMAS, SOLO CAMBIA EL NARRADOR”:  
ESTRATEGIA Y NARRATIVA EN GERMÁN ESPINOSA. . . . . 252

Carmen Elisa Acosta Peñaloza

DE LA NACIÓN CATÓLICA Y OTRAS PERVERSIONES: UNA APROXIMACIÓN  
AL EROTISMO EN LOS CUENTOS DE GERMÁN ESPINOSA. . . . . 266

Orlando Araújo Fontalvo

CARTAGENA NOS ASEDIA: EL INTERTEXTO  
DE *LOS CORTEJOS DEL DIABLO* Y *DEL AMOR Y OTROS DEMONIOS*. . . . . 281

Juan Moreno Blanco

## Contenido

DE HECHICERAS Y BRUJAS: INQUIETUDES SOBRE LA CONFIGURACIÓN DE UNA IDEA DE MUJER EN DOS FICCIONES HISTÓRICAS DE GERMÁN ESPINOSA . . . . .	289
<hr/>	
Manuel Silva Rodríguez	
VARIACIONES SOBRE LA HISTORIA POSIBLE EN LA FICCIÓN NARRATIVA DE GERMÁN ESPINOSA . . . . .	317
<hr/>	
César Valencia Solanilla	
EL MODERNISMO SIÈCLE XXI: MÚSICA Y POESÍA EN CUANDO BESAN LAS SOMBRAS, DE GERMÁN ESPINOSA . . . . .	332
<hr/>	
Diana Hernández Suárez	
ENTREVISTA A GERMÁN ESPINOSA: “UN BUEN ESCRITOR MADURA, JAMÁS ENVEJECE” . . . . .	342
<hr/>	
Guillermo Tedio	
LOS AUTORES . . . . .	359



## PRESENTACIÓN

**E**l Caribe colombiano ha dado una gran cantidad de escritores y artistas de indudable calidad que han tenido reconocimiento por parte de la crítica, siendo el más visible de ellos Gabriel García Márquez. Sin embargo, la misma crítica ha reconocido que el fenómeno del nobel de 1982 ha hecho que autores contemporáneos o posteriores a él hayan recibido menor atención. Tal es el caso de Germán Espinosa y Marvel Moreno, cuyas primeras obras se empiezan a publicar a finales de la década de 1960.

*El tejido de la brisa. Nuevos asedios a la obra de Marvel Moreno y Germán Espinosa* presenta un análisis de las obras narrativas de estos autores desde una perspectiva interdisciplinaria, en el que se examinan sus temas, formas y recursos, para determinar su inscripción del canon de la literatura colombiana y latinoamericana. Estos dos autores, si bien han sido abordados por la crítica, están en mora de ser analizados a fondo con mayor variedad de enfoques teóricos y temáticos.

Si bien la obra de Marvel Moreno ha ido adquiriendo un reconocimiento nacional e internacional, es necesario concederle el lugar que merece dentro de las letras del Caribe e Hispanoamérica. Moreno (Barranquilla, 1959-París, 1995) publica su primer cuento en 1969 (“El muñeco”), su primera recopilación de relatos (*Algo tan feo en la vida de una señora bien*) en 1980 y su primera novela (*En diciembre llegaban las brisas*) en 1987. Posteriormente publicará otro libro de cuentos (*El encuentro y otros relatos*) en 1992, y dejará una novela in-

édita (*El tiempo de las Amazonas*). En 2001, aparece el volumen *Cuentos completos*, y en 2005 y 2014, se publican reediciones de la novela *En diciembre llegaban las brisas*. Su obra ha sido reconocida por ser una crítica a la sociedad burguesa del Caribe colombiano, en la que la mujer ocupa un lugar subordinado; las que se rebelan contra los roles impuestos terminan en su mayoría siendo marginadas y violentadas por los agentes de sociedad (esposos, madres y vecinos) que no conciben que puedan desempeñar otros papeles que no sean los ya establecidos por la moral reinante.

Con respecto al estado actual de la crítica sobre la obra de Marvel Moreno, se han escrito numerosos textos, cada vez que salía a la luz alguna de sus obras y, sobre todo, a partir de su muerte en 1995. En 1997, se celebró el Coloquio Internacional: La obra de Marvel Moreno, realizado en la Universidad de Toulouse (Francia), organizado por los profesores Jacques Gilard y Fabio Rodríguez Amaya. Gracias a su labor ve la luz el volumen de las actas del coloquio, invaluable publicación para los estudios morenianos. A partir de allí, continuamente se han estado publicando textos críticos sobre la autora, por lo cual se puede afirmar que su obra se encuentra consolidada frente a una parte de la crítica colombiana. En 2005, se realizó el Encuentro de Escritoras Colombianas “Ellas cuentan” en su honor, del que se produce una publicación colectiva, con algunos textos nuevos y otras reediciones de artículos anteriores. En 2006, Juan Manuel Cuartas Restrepo es ganador del Premio Nacional de Ensayo Rafael Gutiérrez Girardot, con un trabajo titulado *Marvel Moreno: treinta años de escritura de mujer*. Mercedes Ortega González-Rubio también ha publicado variados artículos sobre la autora en publicaciones académicas colombianas y extranjeras, entre ellas, “Igualdad y diferencia: la construcción de lo femenino en la obra de Marvel Moreno” (2013) y “Marvel Moreno y sus voces: escritoras, narradoras, personajes” (2015). Así que, si bien es relativamente poco conocida, Moreno está ya plenamente integrada al campo literario colombiano. Los críticos que la reseñaron desde un inicio siguen escribiendo sobre ella y también con los años van apareciendo algunos nuevos investigadores que aseguran una continuidad en el estudio de su obra.

Por su parte, las investigaciones sobre la obra de Germán Espinosa (Cartagena, 1938-Bogotá, 2007) han privilegiado sus novelas históricas, especialmente, *Los cortejos del diablo* (1970) y *La tejedora de coronas* (1982). No obstante, su extensa obra literaria cubre otros géneros, como el cuento, el ensayo, la poesía, la biografía, la crónica y el cuento. Dentro de estos últimos, Espinosa dispone de cinco recopilaciones de relatos: *La noche de la Trapa* (1965), *Los doce infiernos* (1976), *Noticias de un convento frente al mar* (1988), *El naipe negro* (1998) y *Romanza para murciélagos* (1999). Todos estos textos merecen ser analizados con rigor y profundidad. Sus obras guardan entre sí una relación de indiscutible intertextualidad y evidencian una variedad de temas imprescindibles para comprender el universo literario del escritor.

Uno de los proyectos críticos más recientes lo constituye el libro *Germán Espinosa: señas del amanuense* (2008). Con respecto a los cuentos, los trabajos que se han emprendido para su estudio no son muchos. Podríamos citar, por ejemplo, los ensayos “Todas las cartas en el naipe negro: estructura narrativa en la cuentística de Germán Espinosa”, de César Valencia Solanilla; “Germán Espinosa: sus cuentos y la religión”, de Susana Henao Montoya; “Noticias de un convento frente al mar”, de R. H. Moreno-Durán; “Lo fantástico revisitado: un acercamiento a los cuentos de Germán Espinosa”, de Blanca Inés Gómez; “Germán Espinosa o la historia devorada”, de Jairo Morales Henao, entre otros. Sin embargo, ninguno de estos artículos ofrece un análisis suficientemente profundo que permita comprender a cabalidad el proyecto literario de Germán Espinosa, sus motivaciones estéticas, sus posiciones ideológicas y su dimensión en el campo de la literatura colombiana e hispanoamericana. Recientemente, Orlando Araújo Fontalvo publicó el libro *Eros a contraluz: el erotismo en la cuentística de Germán Espinosa* (2014), obra cuyo objetivo es

explicar cómo a través del erotismo el autor expresa su postura ideológica frente a la Iglesia católica en su variante hispánica, particularmente en lo que concierne al traumático proceso de secularización que tuvo lugar en Colombia desde los inicios de la República (1819-1849) hasta el segundo umbral de la laicización que representa la Constitución Política de 1992. (Araújo 10)

Araújo Fontalvo ha escrito, además, ensayos sobre el autor, publicados en revistas académicas nacionales e internacionales.

El estudio crítico de estos dos autores del Caribe colombiano es pertinente, pues llama la atención sobre obras con calidad estética indiscutible, críticas de la sociedad, pero que no han sido plenamente reconocidas, sino que permanecen aún al margen del canon. Por ello, surge la pregunta acerca de la manera en que estas narrativas despliegan una pluralidad de significados, desde la perspectiva de las teorías literarias y culturales contemporáneas. De esta forma, queremos contribuir a resaltar los valores estéticos y éticos de dos de las obras más significativas del Caribe colombiano.

### MARVEL MORENO: LAS BRISAS QUE SE TEJEN

En 2015 se cumplieron veinte años de la muerte de la escritora colombiana Marvel Moreno, nacida en Barranquilla en 1939 y fallecida en París en 1995. La primera parte de este libro está compuesta por doce capítulos en los que se estudia el legado literario de esta notable narradora latinoamericana y caribeña.

El primer texto de la presente recopilación es un acercamiento a Marvel Moreno desde lo biográfico, de la mano del escritor y crítico Ramón Illán Bacca. La leyenda de “Marvel Luz” tiene ya sus hitos —como su reinado en los carnavales de Barranquilla 1959, o su decisión, diez años después, de no volver nunca más a esta ciudad— que las generaciones futuras se encargarán de visitar y explicar desde nuevos ángulos, puesto que lo biográfico es, ya sabemos, también una construcción discursiva y, por ende, ficción.

Dentro de las novedades de esta primera parte se encuentran dos estudios de la novela aún inédita de Moreno, *El tiempo de las Amazonas*. Por un lado, en “*El tiempo de las Amazonas*, de Marvel Moreno, o el duelo de sí”, Juan Manuel Cuartas Restrepo propone entender esta novela como un texto auto-bio-gráfico en el que las voces narradoras se despojan de sus identidades, en un proceso valiente pero doloroso-



so, para buscar nuevas maneras de ser. Por otro lado, en “*El tiempo de las Amazonas* o el diario delator: notas en torno a una escritura subversiva”, Lyda Vega Castro expone cómo la novela puede ser leída como una suerte de diario íntimo —género considerado “menor” principalmente por ser femenino— que se utiliza como herramienta para develar lo íntimo y llevar a la práctica aquel lema feminista: “Lo personal es político”.

A continuación, encontramos un capítulo “Feminidades trastornadas: las Amazonas al descubierto”, de Mercedes Ortega González-Rubio, en el que se realiza un estudio panorámico de la obra de la autora. Aquí se analizan, desde una perspectiva feminista, los personajes que representan a las mujeres que abiertamente desafían el orden patriarcal establecido.

Enseguida hallamos tres apartados alrededor de la novela *En diciembre llegaban las brisas*. “Violencia íntima y poder en *En diciembre llegaban las brisas*”, de Nadia Celis Salgado es un texto que logra una interpretación global, lúcida y profunda de la novela, en la que se afirma que esta constituye el retrato feminista de la sociedad patriarcal barranquillera (aunque también colombiana, caribeña y global), en la que se reproducen identidades normativas marcadas por la represión y la violencia. Por otro lado, Adriana Rosas Consuegra en “*En diciembre llegaban las brisas*, de Marvel Moreno, bajo la mirada del *Bildungsroman*: escritura de construcción de identidad” reconoce en los cuatro personajes principales y en sus historias las características de la novela de formación femenina, en la que las heroínas intentan construirse como individuos, en un proceso que no siempre es exitoso. De igual forma, Mónica Lázaro de la Hoz en “Del superyó, lo simbólico y la relación de los sujetos con la ciudad de *En diciembre llegaban las brisas*” plantea que en la novela los espacios (adentro/afuera, lo íntimo/lo exterior) desempeñan un papel importante en la estructuración moral de los personajes.

Cierran esta parte de la recopilación tres trabajos que se centran en la obra cuentística de la autora. En el capítulo “Ser el otro abismal:

las representaciones de las mujeres negras en la narrativa de Marvel Moreno y en la crítica a su obra”, Eliana Díaz Muñoz realiza un lectura muy aguda desde los feminismos no hegemónicos de la representación de las mujeres negras en la obra moreniana y en la literatura crítica, en la que señala la imposibilidad de darles voz a estas subalternas. En “Mujeres inquisitivas: voz narrativa y oscilación imaginativa en tres cuentos de Marvel Moreno”, Alejandra Olarte toca un tema que ha llamado la atención de la crítica —las voces narrativas— y propone una interpretación novedosa que apela al proceso de transformación de la realidad mediante la imaginación. Finalmente, en “El erotismo en la cuentística de Marvel Moreno”, Alejandra María Toro Murillo trata este tema tan relevante en la narrativa de la autora, pues, mediante la postura que se asume con respecto a él, Moreno afirma una visión de mundo libertaria y humanista.

### **GERMÁN ESPINOSA: EL TEJEDOR DE BRISAS**

En la segunda parte de este libro, el lector hallará diversos estudios sobre la obra de Germán Espinosa (1938-2007), uno de los más significativos y prolíficos escritores colombianos del siglo XX, que cultivó todos los géneros literarios, precisamente porque no creyó mucho en ellos. Novelas, cuentos, poemas, ensayos, biografías, crónicas y obras teatrales constituyen su inapreciable legado. No pocas veces confesó: “Prefiero que digan de mí que soy un poeta que narra”. La calidad de su prosa, entre barroca y modernista, se debe, en buena medida, a la equilibrada dosis de poesía que supo imprimirles tanto a sus narraciones de largo aliento como a sus relatos más vertiginosos.

Los capítulos que componen la segunda parte de este libro, escritos por auténticos especialistas, ofrecen, así, una valoración múltiple de la obra de uno de los escritores fundamentales de la literatura hispanoamericana contemporánea. Un autor con una obra polifacética y extensa, cuyo creciente reconocimiento se debe principalmente a sus novelas. Son estas las que en mayor medida han despertado la atención de la crítica nacional e internacional y han llevado a Germán Espinosa a ocupar un lugar destacado en el contexto de las letras lati-

## Presentación

noamericanas del siglo XX. Obras como *Los cortejos del diablo* (1970), *La tejedora de coronas* (1982), *El signo del pez* (1987), *Sinfonía desde el Nuevo Mundo* (1990) y *Los ojos del basilisco* (1992) son ya referentes para los amantes del mundo novelístico de Espinosa.

Esperamos que esta publicación incida en la generación de una cultura que valore el conocimiento en ciencias humanas y sociales, acerca de la literatura nacional y regional, a través del estudio, no solo de autores reconocidos como García Márquez, sino de las obras de escritores con indiscutible calidad, aunque menos divulgación. La apreciación y valoración de nuestra literatura contribuye con la construcción de una identidad regional y nacional conocedora de sus valores y poseedora de un pensamiento crítico.

Mercedes Ortega González-Rubio  
Orlando Araújo Fontalvo  
(Compiladores)

Barranquilla, noviembre de 2017





I.

Marvel Moreno



# Marvel Luz

Ramón Illán Bacca

Universidad del Norte, Colombia

**M**arvel Luz Moreno es una de las grandes cuentistas colombianas del siglo XX, si no la mejor. Y empleo su segundo nombre porque así se llamaba cuando yo tuve la primera noticia de su existencia.

Siempre me he preguntado el porqué del distanciamiento afectivo de Marvel con su ciudad. Por lo menos, así lo hacen suponer las pocas entrevistas que concedió. En ellas, se refirió con cierta acritud a Barranquilla y al país en general, como cuando señaló: “La historia de mi país no me ha servido de referencia, sus hechos constituyeron mi pesadilla y me aburrían, escribo para la gente sea cual sea su nacionalidad”.

Todos recordamos el “no he vuelto ni creo que vuelva nunca a Barranquilla”, que exclama una de las protagonistas de su novela *En diciembre llegaban las brisas*.

En una entrevista que le hizo el escritor Miguel Falquez un poco antes de su muerte, en un descuido, su marido, en ese entonces Jacques Fournier, le manifestó: “Ella no ha olvidado lo que sufrió en Barranquilla”.

Todo esto me ha motivado a recorrer los pasos de la joven Marvel en Barranquilla que en forma curiosa son los menos conocidos.

En una encuesta que hice a mis estudiantes sobre Marvel, de los cincuenta alumnos, solo uno la había leído y tres la habían oído nombrar antes. Se desconcertaron cuando le dije que después de Shakira y la “Toti” Vergara, Marvel era la barranquillera más conocida globalmente. No ayuda que *En diciembre llegaban las brisas* no esté en los estantes de las librerías. La edición de sus cuentos completos recibió una tibia recepción en las reseñas.

### EL CHAQUETÁN MORENO

En el centro de Barranquilla, es posible ver el edificio donde estaba la oficina de abogado de su padre Benjamín J. Moreno, conocido como “el Chaquetán” Moreno, por los largos sacos parecidos a los de Chaflán, cómico del cine mexicano. En Barranquilla, el apodo en ese entonces era ley.

Durante años, para muchos de los viejos que se reunían a jugar dominó en La Cívica, tienda cerca de los juzgados, Marvel, ante mi sorpresa, era recordada tan solo como la hija de “el Chaquetán” que había sido reina del Carnaval.

### DOÑA ALONSA DE ABELLO

La abuela se llamaba Alonsa de Abello y fue al parecer una figura decisiva en la vida de la escritora. Como cuenta la propia Marvel, ella le permitía escuchar las conversaciones de sobremesa, pero no hacer preguntas. En la entrevista hecha por el escritor Miguel Falquez, los dos, descendientes de doña Alonsa, recordaron cómo esta, a pesar de su castizo nombre, no tenía un castillo sino —viuda y madre de cinco hijos— una funeraria para sobrevivir. Cuando llegaba el cliente ponía los hijos en fila y le preguntaba cuál de esos tamaños correspondía al difunto. Al entregar el cajón, lo probaba primero con uno de ellos para estar segura de que esa fuera la medida.



Marvel estudió la primaria en Colegio Lourdes, de las hermanas de la Presentación, y después cursó la secundaria en el Colegio La Enseñanza y luego en el Saint Mary School, también de monjas. Allí tropezó con sus maestras al discutirles que el mundo no se hizo en siete días y que la evolución no era una tesis del Demonio, sino algo comprobado por la ciencia. Se leyó el libro de Darwin y trató de exponerlo a sus compañeritas por lo que fue expulsada del colegio. No pudo en ese entonces terminar el bachillerato.

Me he preguntado repetidas veces al leer su cuento “El encuentro”, que trata sobre una niña que busca al actor Robert Harrison en el Hotel El Prado para pedirle el autógrafo, si ella no sería una de las decenas de adolescentes que estuvimos en los primeros años de los cincuenta buscando en los pasillos de ese hotel a Stewart Granger o a Grace Kelly, que se alojaban allí en la filmación de *Fuego verde*, ya que el cuento evoca esa atmósfera.

De que era una adolescente singular, está la anécdota de cómo, al llegar a una fiesta —la recordaban con un vestido rojo granate y una flor bordada en la cintura—, los muchachos se enloquecieron para sacarla a bailar, pero se enfriaron muy rápido cuando le preguntó al primer parejo si se había leído *El muro*, de Jean-Paul Sartre.

Para esas fechas, Marvel, junto con dos compañeritas, había creado una revista femenina llamada *Nosotras*, que sacó cuatro números en dos meses. Por más que busqué no hallé ningún ejemplar.

Como había interrumpido sus estudios de bachillerato, decidió trabajar como enfermera y ayudante quirúrgica en la clínica de uno de sus tíos. Allí empezó su conocimiento del dolor con mayúscula como lo relata en su cuento “La sala del Niño Jesús”.

## EL DIARIO DE DOÑA BERTA

El investigador francés Jacques Gilard señala que en el diario de la madre de Marvel, doña Berta Abello, se aclara toda esa juventud en el alto mundo social.

Al parecer, en el Carnaval de 1958, se había perdido el reinado de Marvel, cosa que había creado malestar en la familia. Al ser nombrada al año siguiente en 1959, había una confusión porque la Junta de Carnaval pretendía lograr un turismo internacional para Barranquilla, y para ello había nombrado a otra joven, Gloria Crespo Manzur, Reina Nacional del Carnaval. Esto creó un enredo en las precedencias en los desfiles y motivó los desplantes que tuvo que hacer Marvel para hacer valer sus derechos. Todo esto le da un toque muy sabroso al dichoso diario.

El lema para ese reinado era que había que “Barranquillizar al país”, pues esta ciudad había sido una isla de paz en medio de la violencia de los cincuenta. Por lo demás, se pedía a las clases populares que hicieran de las fiestas “un certamen cívico”, cualquier cosa que esto quiera decir.

Gilard puntualiza cómo la relación entre reinas populares y el control de los políticos locales estaban dados. En el álbum que sacó Alfredo de la Espriella, a quien se puede considerar como la memoria de la historia galante de Barranquilla, se ve a Marvel Luz Primera rodeada de jóvenes que después llegaron a ser los caciques electorales de la ciudad.

Doña Berta anota el 15 de febrero: “Tuvo que ir a verbenas, bailar con quien se lo pidiera, comer lo que le ofrecieron y regresar ronca, atendida de frío y muerta de cansancio”. Aun con esas quejas, la reina la estaba pasando bien, había una línea telefónica directa con la Alcaldía y el carro del alcalde siempre estaba a su disposición. También había regalos del comercio local, “gangas del reinado”, escribió doña Berta.

Más adelante siguió: “Las pobres mejillas de Marvel por el besuqueo de las reinas populares quedaron hechas un muestrario de lápices labiales. Cuando Marvel terminó de enganchar coronas regresó a casa”.

Aquí sí puedo entreverar mis recuerdos personales, pues yo vi pasar a Marvel en la Batalla de Flores. Como Rosaclara, una pariente, era princesa y estaría en la misma carroza, este hecho constituyó en mi familia un acontecimiento de primera magnitud y fue así como con mis tías me trasladé desde Santa Marta a ver el desfile. Cuando pasó la carroza real, grité para ser notado, y mi prima y la reina me respondieron con una lluvia de besos. Ese momento fue para mí inolvidable, tanto que más de medio siglo después todavía hablo de él.

El profesor Ryoichi Kuno de la Universidad de Keio, en Japón, que estuvo en los carnavales de 2004 en Barranquilla, al ver las fotos del reinado de Marvel en la revista *Huellas* no podía dar crédito a sus ojos al ver que la carroza tenía un enorme buda y que la reina y sus princesas tenían unos tocados como de bailarinas tailandesas. Es una “japonesería”, le comenté. Por su expresión, deduje que había caído en una brecha de incomprensión insalvable.

De todos modos, el dato extraño fue que la reina abandonó el desfile a mitad del recorrido y el martes no fue al otro desfile tradicional llamado “El de la reconquista”, desaire que debió dejar furiosos a los organizadores.

En el diario, doña Berta escribió: “Cerró con broche de oro su vida social de muchacha ya que ser reina del carnaval de Barranquilla es en Barranquilla lo más alto a que puede llegar una muchacha y a lo que aspiran todas aunque no lo confiesen mucho”.

Aspiraciones que por lo efímero del cetro, los años que quedaban por delante y un futuro muy distinto del de canutillo y lentejuelas, no podían satisfacer a Marvel.

Una de las preocupaciones de Jacques Gilard era cómo se llamaba el motociclista que presidía los desfiles, pero los datos que se le proporcionaron no llevaban el rigor de la investigación hasta ese punto. Otra preocupación era la de si había habido un himno en esos carnavales y al fin se encontró una letra que decía:

Este año el carnaval  
Lo quiero gozá con ganas  
Porque el pueblo ya eligió  
A su linda soberana.

Esta canción está muy lejos de esas composiciones tan populares como fueron las de los carnavales de 1961 con Julieta Primera con un aire que decía: “Los carnavales de Julieta y que nadie más se meta”, o el himno de Marta Ligia Primera, una cumbia llamada “Cumbia sobre el mar” que bailó toda una generación. Todavía es posible oír en la radio aquello de “Era Marta la reina que a mi mente llegaba, carrusel de colores, ya empezó la cumbiamba”.

Otro lado de la fiesta lo daba la periodista Olga Emiliani cuando escribía en una columna los carnavales que sufrían las muchachas feas del Country:

Ellas, las arrojadas y audaces de hoy, no saben lo que son las noches enteras en blanco con el ojo redondo contemplando colgado de un gancho un traje largo y hermoso como un merengue, elaborado por la Amalín Hasbún de entonces, Emma Bernal González, y pensando ¿Se irá a quedar así? Sin que el teléfono trajera la respuesta hasta la víspera misma. No, no, ni acordarme quiero.

## MIÉRCOLES DE CENIZA

Los carnavales duran cuatro días, la temporada alrededor de un mes, pero las reinas son recordadas toda la vida. Los acontecimientos no se recuerdan por años sino por reinados. Algunos más inolvidables que otros. La televisión ha mostrado a la reina de los carnavales de

1951, Cecilia Primera, inolvidable, pues como aviadora aficionada aterrizó en el aeropuerto conduciendo su propia avioneta días antes de ser coronada. La ciudad vibró y el alcalde, haciéndose eco del clamor colectivo, la declaró “Reina de los cielos”, pero con lo que no contaban era con la reacción del arzobispo que protestó, pues reina de los cielos solo era la virgen. Hubo el contradecreto, por lo cual se le nombraba “Capitana de los cielos de Colombia”.

Otras reinas también dieron de qué hablar, como Edith Primera, que salió del reinado al convento. El miércoles de ceniza la reina, ya con el hábito de monja, saludaba desde el balcón de su casa a la multitud que la aclamaba. Algunos de los manifestantes todavía estaban en capuchones. Estuvo de moda ponerla de ejemplo, pero no hubo seguidoras. El reinado del Marvel no tuvo esas características de inolvidable, ella es la inolvidable.

“Me había enamorado de una linda muchacha”, nos cuenta Plinio Apuleyo Mendoza en su libro *La llama y el hielo*. “Hoy conocí el hombre con quien me voy a casar”, contó una pariente de Marvel, que esta había dicho en la reunión de amigas.

El hecho es que en 1962 se casaron Marvel y Plinio. Algunas resonancias de este hecho se pueden detectar en la novela de Plinio *Cinco días en la isla*, y el otro punto de vista de Marvel parece estar dado en su novela inédita *El tiempo de las Amazonas*. Aquí tengo un punto oscuro, no pude precisar en qué año Marvel terminó el bachillerato en la Universidad Libre.

Algunos la recuerdan como estudiante de Economía en la Universidad del Atlántico, en la que apoyaba a los sectores de izquierda, pero no alternaba con ellos. Y hay oscuridad en este trayecto, ¿cómo fueron los años de matrimonio? Plinio, en una confesión pública, reveló que se habían separado tres veces.

El cuento “La noche feliz de Madame Ivonne”, que se desarrolla en esos años, cuando todavía la pareja vivía en Barranquilla, se puede

leer en clave, pues muchos de los personajes son reconocibles. Allí están el portero racista que no dejaba entrar al pintor negro al Patio Andaluz del Hotel El Prado, el magnate que dio la orden de que lo dejaran entrar y la trabajadora sexual francesa y quiromántica, que sabe la vida de todos. Además, el cantante de boleros que terminará muerto como guerrillero. La narradora no aparece, pero ella también estuvo allí disfrazada con un capuchón. Hay testigos de lo último. El cuento ganará cuando nadie recuerde quiénes eran en la vida real los que allí aparecen.

En *El desertor*, libro de relatos de Plinio Apuleyo, la pareja sofisticada del arquitecto barranquillero casado con una francesa decide regresar a París. El narrador encuentra que él también debe irse, pues la revolución ha sido traicionada o no es como él pensaba, el asunto es que hay que irse.

Para esa época, el matrimonio de Marvel y Plinio llevaba una vida burguesa en Barranquilla, o sea, casa en el barrio El Prado, amistades del Country y de “La Cueva” y trabajo en una agencia de publicidad propia. Sin embargo, para superar una crisis conyugal, van a Europa. Al llegar a París, Marvel, al pisar tierra exclamó: “Me quedo aquí y nunca más pienso volver a Barranquilla”. Además, manifestó su intención de dedicarse a escribir. Hasta ese momento solo había publicado un cuento en la revista *Eco*.

En ese periplo —París, Mallorca, París—, no hay que dudar mucho que la futura escritora debió pensar que dejaba atrás esa ciudad, Barranquilla, donde se ahogaban las personas en las calles, en la que en vez del sapo convertirse en príncipe azul lo frecuente era que el príncipe se convirtiera en sapo, pero en la que también las antropólogas, por amor a un morocho, terminaban en quirománticas, y donde la Diva Zahirí se anunciaba como “mentalista azteca con estudios en Chicago”.